**No deberíamos bailar al ritmo de América (o cómo China concibe su rol en el mundo)**

*Entrevista con el General Qiao Liang*

*Qiao Liang es un General retirado de la Fuerza Aérea China. Es profesor en la Universidad de Defensa Nacional y ha publicado muchos libros de estrategia, uno de los cuales ha sido el famoso Unrestricted Warfare*(La guerra sin límites)*. Es director del Consejo de Investigación en Seguridad Nacional y miembro de la Asociación de escritores chinos. Está hablando aquí a título privado y su palabra no compromete al gobierno chino. Sin embargo, lo que está diciendo está relativamente en línea con el marco de pensamiento de las más altas autoridades chinas.  
El general Qiao Liang fue entrevistado por los periodistas Wei Dongsheng y Zhuang Lei en el*[*número de mayo de 2020 de Bauhinia*](https://xw.qq.com/cmsid/20200502A0DY7M00)*(Zijing), una revista china publicada en Hong Kong. También*[*disponible aquí traducida en francés*](https://www.revueconflits.com/general-qiao-liang-hegemonie-chine-laurent-gayard/#_ftn4)*.  
  
Actualmente, la situación de nueva epidemia coronaria ha sido controlada en China. Todas las partes del país están presionando urgentemente para que se reanude el trabajo y la producción. Sin embargo, no debe pasarse por alto que la propagación de la epidemia mundial y la reacción en cadena resultante pueden tener una secundaria y enorme “onda expansiva” en China. Recientemente, los Estados Unidos han puesto en marcha operaciones de evacuación en varios países y han pedido a todas las empresas estadounidenses en China que evacuen. Trump ha firmado la “Taipei Act” en medio de la epidemia. Como dice el refrán, cuando las cosas van mal, salen los demonios, así que ¿qué intención está detrás de estos actos aberrantes en los Estados Unidos? ¿Cuál será el principal impacto de esta epidemia en el panorama mundial? ¿Estallará un conflicto entre China y Estados Unidos? En el contexto actual, ¿cómo debería responder China?*  
  
**Los Estados Unidos contra China**  
  
*Recientemente, los Estados Unidos han comenzado a evacuar a los chinos del extranjero en muchos países. Además, el ejército estadounidense también ha movilizado la base militar de Cheyenne Mountain, convocó a millones de fuerzas de reserva y advirtió a los ciudadanos y soldados estadounidenses en el extranjero. La realidad es que Estados Unidos se han convertido en el país más duro del mundo, y es obviamente más seguro para los americanos permanecer en países extranjeros que en su propio país. ¿Por qué es necesario activar la evacuación de los chinos en el extranjero en tales circunstancias? Como algunos medios de comunicación creen que no es infundado, ¿indican estas circunstancias que “una guerra mundial está a punto de estallar”?*  
  
**Qiao Liang**: Mi opinión es exactamente la opuesta en este tema. Los Estados Unidos han tomado estas medidas en un momento en que la epidemia se está contrayendo completamente. Los Estados Unidos son un país muy vigilante y creo que estas prácticas son medidas de precaución oportunas para evitar que la gente aproveche la oportunidad de “conspirar” en contra de los Estados Unidos. Eso parece un poco ridículo ya que ningún país está utilizando actualmente el peligro de los Estados Unidos como pretexto para molestarlos. Por supuesto, no se puede descartar que las organizaciones terroristas puedan hacer algo, pero es poco probable que la mayoría de los países tengan la capacidad de atacar a los Estados Unidos. Si bien es cierto que nadie los atacará, deben sin embargo tomar precauciones.  
  
Los Estados Unidos se encuentran actualmente en una época de epidemia, no de crisis económica o de otro tipo de crisis interna. En lo absoluto, la guerra externa no puede resolver el problema de la epidemia ni desviar la atención de la crisis interna. Además, los Estados Unidos están movilizando actualmente los cuatro sectores económicos principales, más de 150 bases están infectadas y cuatro portaaviones y un submarino nuclear están parados. Algunos dicen que hay que evitar que se llegue a los extremos. ¿Pero el problema es realmente que se pueda llegar a extremos? ¿Qué escalada? ¿Puede esto mitigar la epidemia en los Estados Unidos?  
  
Algunos dicen que la guerra de hoy es un asunto de alta tecnología. Los Estados Unidos tienen un claro liderazgo en alta tecnología. Por lo tanto, no está fuera de duda que todavía pueden ser capaces de librar una guerra de alta tecnología frente a la epidemia. Esto parece bastante razonable, e incluso irrefutable. Pero la alta tecnología depende de la industria manufacturera. Tener capacidad de inversión y desarrollo no se traduce automáticamente en capacidad de alta tecnología, y la transformación de la capacidad de inversión y desarrollo en medios de alta tecnología es indispensable, lo cual depende de uno de los factores más importantes que es la capacidad de fabricación. En otras palabras, la batalla final sigue siendo la fabricación. A juzgar por la situación actual de la industria manufacturera de EE.UU. que está en declive, si ahora quiere hacer la guerra a cualquier país, se está comiendo su arsenal de armas y equipos. Si EE.UU. quiere luchar contra el país fabricante más grande cuando su industria manufacturera se ha agotado, ¿cómo lo hará? Están agotando sus stocks, ¿y qué pasa si no hay más aumento posterior? Eso es lo que debe preocupar a los americanos, incluyendo a los que son optimistas sobre los Estados Unidos hoy en día.  
  
Mucha gente no lo ve, pensando que la fuerza de la ciencia y la tecnología americana puede permitirles hacer todo. En efecto, la fuerza científica y tecnológica de los Estados Unidos es importante, pero si la investigación y el desarrollo no pueden convertirse en productos a gran escala, ello equivale de hecho a otorgarse un grado de fuerza tecnológica y científica sin resolver el problema. Por ejemplo, en los Estados Unidos, la detección de los ácidos nucleicos del nuevo coronavirus permitiría modernizar seis generaciones de equipo médico e instrumentos más avanzados de generación en generación. Podemos ver que el poder científico y tecnológico de los Estados Unidos es realmente avanzado, pero ¿cuántos de estos dispositivos se pueden producir? ¿Puede este equipo ser usado por los americanos? Aunque el equipo de pruebas es muy avanzado, ¿qué pasa con el sistema médico? Para detectar a estos pacientes, si no hay suficiente equipo médico y no hay suficientes ventiladores, el problema no se puede resolver y miles de personas tendrán que morir.  
  
En este sentido, la empresa americana *Medtronic* violó completamente sus derechos de propiedad intelectual sobre su respirador y dejó que otros países, incluida China, lo produjeran. ¿Por qué? ¿Sería porque las consideraciones humanas y morales prevalecieron en este caso? No niego que exista esa posibilidad, pero lo que me parece más importante es que los estadounidenses no tienen la capacidad de producir los respiradores cuyas propiedad y patentes son de ellos. De las 1.400 partes del ventilador, más de 1.100 tienen que ser producidas en China, incluyendo el ensamblaje final. Ese es el problema en los Estados Unidos hoy en día. Tienen tecnología avanzada, pero no tienen métodos de producción y capacidad, por lo que tienen que depender de la producción china.  
  
Lo mismo ocurre con la guerra. Hoy en día, la guerra sigue siendo una industria manufacturera. Algunos dicen que la guerra hoy en día es una confrontación de redes, que el chip es el rey. Es cierto que los chips juegan un papel imprescindible en la guerra moderna de alta tecnología. Pero el chip en sí no puede luchar, el chip debe ser instalado en varias armas y equipos, y todo tipo de armas y equipos deben ser producidos primero por una fuerte industria manufacturera. Se admite que los Estados Unidos se basaron en una fuerte industria manufacturera para ganar la Primera y la Segunda Guerra Mundial.  
  
No hay nada malo en ello. Pero, ¿los Estados Unidos todavía tienen una industria manufacturera lo suficientemente fuerte para ganar la Primera y la Segunda Guerra Mundial? Durante medio siglo, después de que el dólar se separara del oro, los Estados Unidos han utilizado gradualmente el dólar para beneficiar al mundo. De hecho, ha abandonado su industria manufacturera de gama baja y se ha transformado gradualmente en un país de industrias fantasmas. Si el mundo está en paz y todo el mundo está en paz con los demás, no hay ningún problema. Los EE.UU. imprimen dólares para comprar productos de todo el mundo, y todo el mundo trabaja para los EE.UU. Todo eso está muy bien. Pero en caso de epidemia o guerra, ¿puede un país sin industria manufacturera ser considerado un país poderoso? Aunque los Estados Unidos sigan teniendo alta tecnología, dólares y tropas estadounidenses, todas estas cosas necesitan apoyo en términos de fabricación. Sin la manufactura, ¿quién apoyará a su alta tecnología? ¿Quién apoyará a su dólar? ¿Quién apoyará al ejército estadounidense?  
  
La respuesta de China a esto es continuar manteniendo, desarrollando y mejorando su industria manufacturera, no sólo para mejorar, sino también para mantener la fabricación tradicional. Es imposible modernizar toda esta capacidad de producción. Si todos ellos fueran mejorados y reemplazados, la fabricación tradicional sería abandonada. Cuando los Estados Unidos necesitan un gran número de máscaras como lo hacen hoy en día, el país entero ni siquiera tiene una línea de producción completa. En tales circunstancias, no puede responder a la epidemia con la misma rapidez y fuerza que China. Por lo tanto, no subestimen la fabricación de gama baja y no consideren la fabricación de gama alta como el único objetivo del desarrollo manufacturero de China. No se puede prescindir de las habilidades de mantenimiento y gestión doméstica.  
  
Además, también tenemos que ver que la eficaz campaña anti-epidémica de China, además de las medidas introducidas por el gobierno, demuestra que las medidas correctivas fueron muy oportunas y que la gente cooperó mucho, y que una cosa inventada por los Estados Unidos ha sido beneficiosa, quiero decir la Internet. Algunas cosas como el pago en línea, el comercio electrónico y los servicios de mensajería vinieron de los Estados Unidos, pero ¿dónde prosperaron finalmente estos inventos americanos? En China. China ha adoptado Internet, el Internet de las cosas, poniendo la red y especialmente la nube al servicio del comercio electrónico, de la producción y de la vida en la sociedad moderna. Podría decirse que está a la cabeza en este ámbito. Aunque la propiedad intelectual no está en nuestras manos y el servidor raíz no está en nuestra posesión, esto no impide que lo usemos para su mejor beneficio.  
  
Hay muchas razones para esto, y son complejas. Sin embargo, se puede ver que somos mejores que otros países en el uso de la alta tecnología y las nuevas tecnologías, lo que se debe a la gran capacidad de aprendizaje de los chinos. Debemos seguir cultivando nuestro liderazgo en este sentido. Además de las cualidades del sistema chino, también debemos aprender de los demás y luego aplicar lo que hemos aprendido para aprovecharlo. Esta es nuestra fuerza frente a un futuro impredecible si estalla una nueva epidemia.  
  
  
**Industria y relocalización**  
   
Reportero: Algunos medios de comunicación han informado que Kudlow, presidente de la Conferencia Económica Nacional de la Casa Blanca, ha pedido la retirada de todas las empresas estadounidenses de China y ha dicho que el gobierno de EE.UU. reembolsará el 100 por ciento de los gastos de regreso de China. ¿Significa esto que los Estados Unidos se están preparando para “desvincularse” de China y acelerar gradualmente el ritmo? ¿Desempeñará los Estados Unidos un papel positivo en la mejora de la industria manufacturera local? ¿Cuál es el verdadero objetivo de alentar a las empresas nacionales a abandonar China?  
  
Qiao Liang: En mi opinión, no es tan fácil para los países desarrollados “desacoplarse” de China y reanudar la fabricación local. El dilema es que si se quiere reanudar la fabricación, hay que estar mentalmente preparado, o compartir las mismas dificultades y dolores con China, y recibir igual salario por igual trabajo, de modo que los productos y la mano de obra estén al mismo precio que en China (de lo contrario los productos no serán más competitivos que la fabricación china). Esto equivale a renunciar a la hegemonía de la moneda y al poder de fijar el precio de los productos y bajar desde la cima de la cadena alimentaria; o seguir en la cima de la cadena alimentaria, de modo que los ingresos de los empleados sigan siendo más de 7 veces superiores a los de China, haciendo que el producto no sea competitivo y las empresas no sean rentables. Si se persigue el primer objetivo, los Estados Unidos y Occidente tendrán que volver al nivel de los países ordinarios, especialmente los Estados Unidos. Si esto no es posible, el regreso de las industrias manufactureras a los Estados Unidos y a Occidente será sólo un producto de la imaginación.  
  
El argumento de que Vietnam, Filipinas, Bangladesh, India y otros países probablemente se conviertan en sustitutos de la mano de obra barata en China es en realidad sólo una cuestión de contar la población. Pero pensemos cuál de los países mencionados tiene más trabajadores capacitados que China. Aunque los ingresos chinos aumentan año tras año, el dividendo del trabajo se agota, pero ¿cuántos recursos humanos de gama media y alta se han producido en China en los últimos 30 años? ¿Quién ha capacitado a más de 100 millones de estudiantes universitarios y de postgrado? La energía de este cuerpo de personas está todavía lejos de ser desatada en el desarrollo económico de China. Por lo tanto, dejar que la mano de obra barata de otros países sustituya a la fabricada en China es una ilusión.  
  
En cuanto a los que dicen que Occidente puede utilizar muchos robots para complementar la fabricación localizada, no se puede decir que esta posibilidad sea inexistente, pero si los robots se utilizan realmente para restaurar la manufactura local en los Estados Unidos o en otros países occidentales, incluido Japón, ¿cómo se puede resolver el problema de la tasa de empleo? El uso de un gran número de robots significa que una mayor proporción de la fuerza de trabajo está desempleada. La fuerza de trabajo ha disminuido. ¿Qué debería hacer el gobierno de los Estados Unidos? ¿Qué pasa con los gobiernos de los países occidentales? ¿Realmente tienen los medios financieros para alimentar en vano al ejército de desempleados de estos países? Pero si no los apoyas, ¿quién votará por su propia llegada al poder? Claramente, el presidente Trump y el presidente Abe (Japón) no pensaron bien esto cuando apoyaron el regreso a su mercado local de sus respectivas compañías radicadas en China.  
  
Los occidentales son conscientes de la importancia de restaurar la industria manufacturera y son conscientes del estado de aflicción en el que se encuentra su economía real. Si esta conciencia es real es otra cuestión. Lo importante es preguntar: cuando un país como Estados Unidos se da cuenta de que debe reanudar la fabricación, ¿puede realmente reanudar la fabricación? En realidad es muy difícil.  
  
De hecho, después de la crisis financiera internacional de 2008, los Estados Unidos ya se han dado cuenta de las consecuencias del colapso de la industria. La actual epidemia tampoco ha puesto de relieve la dolorosa ausencia de las industrias manufactureras que más desesperadamente carecen de medios de vida para las personas, pero ¿cuán fácil es reanudar la fabricación? ¿Dónde están los contratistas, ingenieros y trabajadores cualificados? El costo de la mano de obra en los Estados Unidos es siete veces más alto que en China. ¿Cómo se pueden crear beneficios corporativos? Incluso si el gobierno reduce los impuestos y si los empleados reducen automáticamente sus salarios a la mitad, son medidas de emergencia a corto plazo. Porque los impuestos serán recortados, así como los ingresos fiscales de los Estados Unidos. ¿Cómo mantenemos un fuerte poder nacional y militar? ¿Es posible un salario bajo en tiempos extraordinarios, es posible en tiempos normales? Además, los ingresos personales se reducirán a la mitad y el consumo también se reducirá a la mitad. ¿Cómo se puede estimular la producción? Si la producción no aumenta, el PBI disminuirá, ¿puede Estados Unidos entonces mantener su posición como líder mundial? Donald Trump no debe haber pensado en estas cuestiones cuando hizo las promesas mencionadas. Además, si la industria manufacturera se recupera, los productos deben venderse, se generará un superávit y la hegemonía del dólar sólo puede lograrse proporcionando al mundo liquidez, es decir debe aceptarse a través del déficit. Dado que otros países no aceptarán la hegemonía del dólar si no utilizan dólares, los Estados Unidos también deben hacer frente a una economía deficitaria.  
   
La caña de azúcar no es dulce en ambos extremos y para dar liquidez a los demás es necesario comprar productos de otras personas. Pero si revives la industria manufacturera, no necesitas comprar productos de otras personas. De esa manera, habrá menos dólares que fluyan a otros países, y cuando otros países comercien entre sí, tendrán que encontrar otras monedas. ¿Seguirá habiendo una hegemonía del dólar? Más importante aún, la recuperación de la industria manufacturera dañará seriamente los intereses de los grupos de capital financiero de los Estados Unidos. ¿Qué puede hacer Wall Street? ¿Qué puede hacer la Reserva Federal? El enfoque de Trump es diferente al de los anteriores presidentes de EE.UU. de los últimos 50 años. Los anteriores presidentes de EE.UU. durante cinco décadas mantuvieron la hegemonía del dólar, y ahora Trump quiere revivir la industria manufacturera. Con un golpe tan subversivo en los Estados Unidos, hay una mayor posibilidad de que las finanzas y la economía virtual no se recuperen. Como resultado, el imperio está en peligro.  
  
   
**China no ha renunciado en invadir Taiwán...**  
  
*Recientemente, Trump firmó el “Taipei Act” que fue firmado justo cuando la nueva epidemia americana de neumonía coronaria estaba en su apogeo. Eligieron intervenir en el tema de Taiwan en ese momento. ¿Qué los impulsó a interferir en los asuntos internos de China? ¿Qué impacto tendrá esto en la relación entre China y los Estados Unidos y en las relaciones a través del Estrecho de Taiwan? Algunos medios de comunicación creen que la actual epidemia en los Estados Unidos es grave y que ya no tenemos tiempo para la automedicación. Debemos aprovechar esta oportunidad para resolver la cuestión de Taiwan. ¿Qué piensa de esto?*  
  
**Qiao Liang**: ¿Es este el mejor momento para resolver el asunto de Taiwan? Lo primero que hay que considerar es si China se encuentra actualmente en un punto crítico en el proceso de renacimiento nacional. En este momento, China se enfrenta a una situación compleja que nunca se ha visto en el mundo moderno, especialmente en una situación en la que los Estados Unidos están ignorando totalmente a China. Si estamos trabajando para resolver el problema de Taiwán, ¿es posible que nos perdamos de vista y que esto pueda interrumpir el proceso de recuperación de China?  
  
En segundo lugar, ¿la solución a la cuestión de Taiwan está parcial o totalmente relacionada con la gran revitalización de la nación china? Si no se resuelve de inmediato, ¿eso no deja tiempo para impulsar el proceso de rejuvenecimiento nacional?  
  
En tercer lugar, ¿la cuestión de si el Estrecho de Taiwán entrará en guerra depende del número de medidas adoptadas por los Estados Unidos sobre la cuestión de Taiwan o de la actitud de China? ¿Depende del juicio de China sobre la situación internacional y la situación interna (en mi opinión, el juicio sobre esta última es mejor que sobre la primera)? En cuarto lugar, ¿la naturaleza de la cuestión de Taiwan es una cuestión de las relaciones sino-americanas, o es simplemente una cuestión de las relaciones entre los dos países? ¿Puede resolverse plenamente la cuestión de Taiwan antes de que se resuelva el conflicto entre China y los Estados Unidos? Si se resuelve de antemano, ahora, ¿el precio que China tendrá que pagar será mayor o menor, y cuál será el impacto en el transporte chino?  
  
Aunque hayamos entendido las preguntas anteriores, habrá una pregunta más que surgirá, obligándonos a seguir pensándolas y a tratar de responder. Aunque los Estados Unidos se encuentran en una situación de epidemia y dificultades económicas, todavía tienen poder militar para interferir directa o indirectamente en la cuestión del Estrecho de Taiwán. Elegir Wutong daría a los Estados Unidos una buena excusa para bloquear y sancionar a China y aislarla del mundo occidental, y al mismo tiempo daría a los estadounidenses la oportunidad de dejar de lado sus propias dificultades y debilitarnos porque los Estados Unidos y China son muy conscientes de que China sigue siendo muy dependiente de los recursos y mercados extranjeros. Como país productor todavía no podemos satisfacer nuestra industria manufacturera con nuestros propios recursos y depender de nuestro propio mercado para digerir nuestros productos. Por lo tanto, en la actualidad, si pensamos que esta es la mejor oportunidad para recuperar Taiwan, ¿no será también algo bueno para los Estados Unidos y algunos países malintencionados? Estos factores externos son también factores que debemos tener plenamente en cuenta al momento de tomar decisiones.  
  
Sin lugar a dudas, es bueno que los chinos lleven a cabo la gran causa de la reunificación, pero siempre es un error si se hace lo correcto en el momento equivocado. Sólo podemos actuar en el momento adecuado. No debemos tomar una decisión estúpida que nos haga perder todo el tiempo. No podemos permitir que nuestra generación cometa el pecado de interrumpir el proceso de renacimiento de la nación china. En lo que respecta a la cuestión de la tierra, la mayoría de la gente sigue teniendo una forma tradicional de pensar. En definitiva, lo que predomina en última instancia es la sensibilidad de los pequeños agricultores que aman la tierra. Ampliada, la soberanía territorial se considera sinónima de soberanía nacional. Pero no puede por sí misma abarcar el pleno significado de la soberanía nacional moderna.  
  
En el mundo actual, la soberanía económica, la soberanía financiera, la soberanía cibernética, la soberanía de la defensa, la soberanía de los recursos, la soberanía alimentaria, la soberanía de las inversiones, la soberanía biológica, la soberanía cultural, la soberanía de los discursos y otros aspectos relacionados con los intereses y la supervivencia de los países forman parte de la soberanía nacional. No piense que sólo la soberanía territorial está vinculada a los intereses fundamentales del país. Otras soberanías forman parte también de los intereses fundamentales, a veces incluso de mayor prioridad que la soberanía territorial y que son cuestiones de vida o muerte.  
  
Por ejemplo, para salvar su propia economía, los Estados Unidos no dudan en vender billones de divisas, de modo que sus reservas de divisas se diluyen con el agua. La guerra comercial les ha obligado a utilizar los bienes físicos contra las ganancias y en cambio a ser robado mediante aranceles más altos. Los intereses económicos de China se han visto muy afectados y la soberanía económica se ha visto gravemente debilitada. Pero también los EE.UU son incapaces de proteger esta soberanía. Por el momento, aunque tenga la facultad de proteger la integridad territorial, ¿cree que todo está bien, no puede considerar otras cuestiones de soberanía que son igual de importantes, si no más importantes? Quien conoce el problema de esta manera no es una persona verdaderamente moderna.  
  
No digo esto para decir que la cuestión territorial no es importante, sino para subrayar que, como sujeto modernp, hay que entender que las demás soberanías del país son tan importantes como la integridad territorial y que no hay que perderlas de vista. La cuestión territorial no puede plantearse por encima de otras soberanías, aunque no debe descuidarse. Al mismo tiempo sin embargo, también debemos preguntarnos si la cuestión de la “independencia de Taiwan” no podría llevarnos demasiado lejos si consideramos la guerra como un medio para resolver este asunto. Frente al apoyo de los Estados Unidos y los países occidentales, ¿podemos hacer algo? No necesariamente. Para frenar la “independencia de Taiwan” deben considerarse más opciones además de las opciones de guerra. Podemos pensar en formas de actuar en la enorme zona gris entre la guerra y la paz, e incluso podemos considerar medios más específicos, como el lanzamiento de operaciones militares que no desencadenen una guerra pero que puedan consistir en un uso moderado de la fuerza para disuadir la “independencia de Taiwan”.  
  
Algunos se preguntan si el uso de la fuerza no es una guerra. Creo que es un obvio malentendido. Cuando los Estados Unidos bombardearon la embajada china en Yugoslavia o decapitaron el mando de la Guardia Revolucionaria (Irán), ¿podría decirse que fue una guerra contra China o Irán? No. ¿Fue una operación militar? Sí, fue una operación militar. Porque usó la fuerza. Para resolver los problemas de las “operaciones militares no bélicas”, deberíamos aprender de los americanos con una mente abierta. Siempre hay más soluciones que problemas. Hay un problema, y puede haber diez soluciones. La clave es cómo elegimos la mejor solución.  
  
¿Por qué hacer el análisis y el posicionamiento anterior? Es porque, en mi opinión, el Congreso de los Estados Unidos y el Gobierno introdujeron el “Taipei Act” en este preciso mismo momento. La intención no es arrinconar a China. Es principalmente porque el gobierno, el Congreso y los políticos de los EE.UU. están luchando internamente tanto con los problemas de la epidemia como con los problemas de la falta de manufactura, porque es necesario para ellos deshacerse de su propio dilema y que no hay ninguna solución en absoluto. Por eso, los Estados Unidos no pueden dejar a China “en paz”, quieren reunir a sus oponentes, crear molestia, desgastar energía, hacer que se disperse y usar este método para darse oportunidades de respirar y ganar tiempo. Al mismo tiempo, este método de dispersar la energía y el poder conduce al debilitamiento de nuestra fuerza nacional y obstaculiza los progresos. Tal es la principal intención de los Estados Unidos tratando de añadir caos a China.  
  
En cuanto al impacto en China, creo que si debemos a bailar con los lobos, no debemos bailar al ritmo de los Estados Unidos. Deberíamos tener nuestro propio ritmo, e incluso intentar romper su ritmo en pos de minimizar su influencia. Si el poder americano se ha dado vuelta, palo, entonces se encuentra en una trampa. No podemos permitir que los EE.UU. caven fosas una por una para nosotros (el Taipei Act siendo la última para China) y salten a los fosos uno por uno. En lugar de saltar a la fosa, tenemos que compensar su impacto. Hay algunas cosas que podemos ignorar, algunas cosas que podemos ignorar de una manera que a los americanos no les gusta. Los americanos nos hacen preguntas ahora y nosotros las respondemos. Pero ¿no podemos cambiar nuestra forma de pensar, hacernos preguntas y dejar que los americanos las respondan? Todos estos métodos son formas de compensar la influencia de los Estados Unidos, incluyendo la forma en que están utilizando el tema de Taiwan para afectarnos.  
  
La influencia de la actitud de los políticos americanos en las relaciones entre las dos orillas del Estrecho sin duda alegrará a las autoridades de Tsai Ing-wen (presidenta de Taiwan). ¿Pero no se cuentan historias los taiwaneses, inclusive Tsai Ing-wen? ¿Hasta qué punto los americanos mantendrán sus promesas con Taiwan? Los estadounidenses alientan la independencia de Taiwan, pero ¿habrá realmente un riesgo de guerra para Taiwan cuando se castigue la independencia de Taiwan mientras el Congreso de EE.UU. proclama “nunca dejaremos que nuestra juventud se desangre por la cuestión de Taiwan”? Sin mencionar que aunque los americanos dejen que su juventud se desangre por la cuestión de Taiwan, puede que no sea suficiente para contrarrestar la determinación y la capacidad de China de incorporar a Taiwan. ¿Qué pasará con la independencia de Taiwan si los americanos no sangran por ella? ¿Qué pasará con las autoridades británicas en Taiwan? En este momento creo que Tsai Ing-wen tiene muchas cosas en la cabeza. Por ejemplo, hasta el día de hoy, todavía no se atreve a enarbolar abiertamente la bandera de la independencia de Taiwan y sólo se atreve a dar un pequeño paso adelante, diciendo que Taiwan es de hecho un país. Sólo se ha atrevido a llegar hasta ahí, pero no más allá de esto. Debido a que ir más lejos hará enojar a 1.400 millones de personas, puede tener consecuencias inimaginables y desastrosas para cualquier país o región.  
  
China debe mostrar primero una determinación estratégica para resolver el problema de Taiwan y luego tener paciencia estratégica. Por supuesto, esa premisa es que debemos desarrollar y mantener nuestra fuerza estratégica para resolver en todo momento la cuestión de Taiwan por la fuerza.  
  
**Epidemia y nuevo orden mundial**  
  
*Todo el mundo habla del impacto de la epidemia en el mundo, refiriéndose a acontecimientos tan importantes como la Primera y la Segunda Guerra Mundial y la desintegración de la Unión Soviética. ¿Qué piensa de esta declaración? ¿Cómo la epidemia cambiará el escenario global?*  
  
**Qiao Liang**: El impacto de la nueva epidemia de neumonía coronaria en el mundo, por ser un evento actual pero aún en fermentación, puede ser considerado un evento tan significativo como los conocidos en el pasado, e incluso puede estar relacionado con la Primera Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial y la caída de la Unión Soviética. Todos estos eventos están al mismo nivel. Creo que tal juicio está fundamentalmente en consonancia con los hechos y no está exagerado. Pero la mayoría de la gente no lo percibe así.  
  
De hecho, el nuevo coronavirus en sí mismo no está teniendo un efecto tan significativo. Al menos hasta ahora, no ha sido tan trágico como la dos guerras mundiales, que sin embargo no pudieron cambiar el panorama internacional de la noche a la mañana, como lo hizo el colapso de la Unión Soviética. No es la primera vez que el hombre se enfrenta a una epidemia y no todas las epidemias provocan un cambio tan significativo. Para cualquier cambio, la causa externa es el factor desencadenante y la causa interna es el factor decisivo. Esta epidemia es sólo la gota que colmará el vaso de este ciclo de globalización y la fuerza motriz que lo impulsa.  
  
Si esta epidemia se produjera en los años 50 y 60, ¿realmente pensaríamos que pondría a los Estados Unidos en una situación tan embarazosa y a Europa en una situación tan incomoda? ¿Por qué la epidemia que está ocurriendo hoy en día es tan molesta para todo el mundo occidental? Lo importante no es saber cuán terrible es la epidemia sino darse cuenta de que tanto los Estados Unidos como Occidente han tenido su hora de gloria y que ahora se han enfrentado a esta epidemia mientras se encuentran en declive. La epidemia llega en este momento global, e incluso si es sólo una ramita, puede romper la espalda del camello que ya tiene problemas para caminar. Esta es la razón la más profunda.  
  
¿Por qué los países occidentales han dado este paso? Podemos pensar en eso. Durante la última mitad de siglo, los Estados Unidos encabezaron el camino, luego Europa y Occidente siguieron el ejemplo. Se embarcaron en un camino económico virtual y abandonaron gradualmente la economía real. Para estos países, esta tendencia puede parecer una ventaja que los países desarrollados están obteniendo a cambio de nada, pero en realidad ha desgastado sus fuerzas vivas. De hecho, es la misma razón por la que la antigua Roma se derrumbó gradualmente en el período posterior debido a su arrogancia y su extravagancia que finalmente condujo al colapso de su imperio.  
  
Creo que después de la epidemia, los Estados Unidos y los países occidentales ciertamente tratarán de volver a ponerse de pie. Muchas personas todavía confían en los Estados Unidos y en los países occidentales, es decir creen que tienen una gran capacidad para corregir los errores. Pero los errores sólo pueden corregirse con fuerza económica y suficiente confianza. En el pasado, los americanos corregían los errores y nunca se quejaban de los demás. Ahora que los americanos ya no pueden corregir sus propios errores, empiezan a culpar a otros. Los países occidentales también han pasado la pelota a China, e incluso algunos de nuestros amigos en los principios se han encontrado en la misma situación y han hecho lo mismo. La razón fundamental de esto es que a cualquiera que no tenga la capacidad de corregir sus errores automáticamente le gusta pasar la pelota. Fantasean que es simplemente imposible restaurar su propia economía y pasar la pelota para poder repararla y corregirla. De hecho, los occidentales deberían pensar en muchos aspectos de esta secuencia, incluyendo su sistema médico y su sistema de valores. Cuando se enfrentaron a la epidemia, estos sistemas estaban casi indefensos. ¿Cuál es la razón de esto? Si no lo pueden resolver, ¿pueden resolver el problema simplemente culpando a China? Así como la guerra no puede ser usada para derrotar la epidemia, también es imposible pasar la pelota para corregir los errores propios.  
  
Creo que Occidente pasará por lo menos una docena de meses a dos años después de la epidemia para reparar su propia economía y reparar su propio trauma. En este proceso, las denominadas responsabilidades y reivindicaciones hacia China serán todas extravagantes y terminarán desapareciendo ante una situación post-epidémica más grave. China debe tener suficiente confianza en sí misma para saber que mientras pueda seguir siendo lo suficientemente fuerte y mantener con tenacidad su capacidad productiva, nadie podrá perjudicarla.  
  
Cuando los Estados Unidos son fuertes, ¿quién puede culparlos por la propagación del SIDA? La gente no ha culpado a los Estados Unidos porque las fuerzas expedicionarias americanas trajeron a Europa la gripe que estalló en los Estados Unidos al final de la Primera Guerra Mundial y que finalmente fue llamada la gripe española. ¿Por qué nadie culpó a los Estados Unidos? Fue debido a la fuerza de los Estados Unidos en ese momento. Mientras China siga siendo fuerte y se fortalezca, nadie podrá derribarla con supuestas reivindicaciones de responsabilidad. China debe tener confianza en sí misma.